



Verdad y saber en Freud  
después de 1920  
Liliana Goya

Lecturas Críticas  
Blog René

Germán García -  
Archivo Virtual

Lacan, Freud. Idas y vueltas  
2026. La ética del psicoanálisis  
Enseñanzas de la clínica  
El Debate



Actividades declaradas de interés  
cultural por la Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires

## Verdad y saber en Freud después de 1920

Liliana Goya

*“Se me va el ánimo de presentarme ante mis prójimos como un profeta,  
y me someto a su reproche de que no sé aportarles ningún consuelo  
-pues eso es lo que en el fondo piden todos, el revolucionario más cerril\*  
con no menor pasión que el más cabal beato.”*

Sigmund Freud, El malestar en la cultura, 1929.-

En los textos que corresponden al último período de la reflexión freudiana, esto es, a partir de 1920, podemos apreciar que sus consideraciones van en el sentido de reexaminar las manifestaciones sintomáticas que suscitan problemas de resolución en el tratamiento analítico. Lo que Freud descubre en *Más allá del principio del placer* (1920) es la compulsión de repetición, que obliga a un replanteamiento de los obstáculos y límites del análisis. Cuando en el cap. V de dicho texto refiera los iniciales procesos que implican la tarea para el aparato psíquico de ligar la energía para evitar el displacer (procesos primario y secundario), Freud afirma: “Las exteriorizaciones de una compulsión de repetición que hemos descrito en las tempranas actividades de la vida anímica infantil, así como en las vivencias de la cura psicoanalítica, muestran en alto grado un carácter pulsional y, donde se encuentran en oposición al principio de placer, demoníaco. En el caso del juego

# ETCÉTERA

Junio 2026

n°  
154

infantil creemos advertir que el niño repite la vivencia displacentera además, porque mediante su actividad consigue un dominio sobre la impresión intensa mucho más radical que el que era posible en el vivenciar meramente pasivo. Cada nueva repetición parece perfeccionar ese dominio procurado; pero ni aún la repetición de vivencias placenteras será bastante para el niño, quien se mostrará inflexible exigiendo la identidad de la impresión. (...) es palmario que la repetición, el reencuentro de la identidad, constituye por sí misma una fuente de placer. En el analizado, en cambio, resulta claro que su compulsión a repetir en la transferencia los episodios de la vida infantil de su vida se sitúa, en todos los sentidos, más allá del principio del placer. El enfermo se comporta en esto de una manera completamente infantil, y así nos enseña que las huellas mnémicas reprimidas de sus vivencias del tiempo primordial no subsisten en su interior en el estado ligado, y aun, en cierta medida, son insusceptibles del proceso secundario. A esta condición de no ligadas deben también su capacidad de formar, adhiriéndose a restos diurnos, una fantasía de deseo que halla figuración en el sueño. Muy a menudo esta misma compulsión de repetición es para nosotros un estorbo terapéutico cuando, al final de la cura, nos empeñamos en conseguir el completo desasimiento del enfermo [del médico]; y cabe suponer que la oscura angustia de los no familiarizados con el análisis, que temen despertar algo que en su opinión sería mejor dejar dormido, es en el fondo miedo a la emergencia de esta compulsión demoníaca.”

En el párrafo siguiente Freud definirá la pulsión en estos términos: “Una pulsión sería entonces un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior que lo vivo debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica.” [El subrayado es de Freud]. Seguirá preguntándose acerca de la manera en que el aparato psíquico procesa estas ligazones al servicio del principio del placer. Una diferencia entre las pulsiones de vida y las de muerte es que las primeras son “revoltosas, sin cesar aportan tensiones cuya tramitación es sentida como placer, mientras que las pulsiones de muerte parecen realizar su trabajo en forma inadvertida. [Lo que luego será llamado “el silencio de las pulsiones de muerte”] El principio de placer parece estar directamente al servicio de las pulsiones de muerte -continúa; es verdad que también monta

guardia con relación a los estímulos de afuera, apreciados como peligros por las dos clases de pulsiones, pero muy en particular en relación a los incrementos de estímulo procedentes de adentro, que apuntan a dificultar la tarea de vivir.”

Estas consideraciones de Freud retoman lo expresado en su artículo de 1912 “Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico”, donde lo principal, como acentúa Miller en su curso *Causa y consentimiento* (1988), es el hecho de que el principio de realidad, que es el que sustituye al principio de placer, no implica una sustitución sin más, sino que es la manera que tiene el aparato psíquico de asegurar la satisfacción pulsional, si bien diferida en el tiempo, a partir de ciertos rodeos: esto supone que la realidad será abordada a partir de la configuración fantasmática del sujeto. (Recordemos aquí el esquema lacaniano del circuito pulsional en el *Seminario 11* y que en varias ocasiones retomó Germán García en sus cursos y también en *La otra psicopatología*, en el cap. dedicado a “Pulsiones y destinos de pulsión”)

Cuando en 1929 Freud redacte *El malestar en la cultura* estará muy imbuido de su texto anterior *El porvenir de una ilusión* (1927), y puesto que la pregunta que lo guía es el fundamento de la vida humana, su función, la religión será una referencia ineludible. Si la vida no tiene un sentido determinado, la religión será la encargada de dárselo. “La vida, -dice en el cap. II, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes.” Es muy instructiva la manera que tiene Freud de delinear la función de los anestésicos sociales, llámense alcohol, drogas e incluso arte o religión: “Las satisfacciones sustitutivas, como las que ofrece el arte, son ilusiones respecto de la realidad, mas no por ello menos efectivas psíquicamente, merced al papel que la fantasía se ha conquistado en la vida anímica. Las sustancias embriagadoras influyen sobre nuestro cuerpo, alteran su quimismo. No es sencillo indicar el puesto de la religión dentro de esta serie.” Más adelante insistirá: “¿Qué es lo que los seres humanos mismos dejan discernir por su conducta, como fin y propósito de su vida? ¿Qué es lo que exigen de ella, lo que en ella quieren alcanzar? No es difícil acertar con la respuesta: quieren alcanzar la dicha, conseguir la felicidad y mantenerla. Esta aspiración tiene dos costados: una meta positiva y una negativa: por una parte quieren la ausencia de dolor y de displacer; por la otra, vivenciar intensos sentimientos de placer. (...) Lo que en sentido estricto se llama “felicidad” corresponde a la satisfacción más bien repentina de necesidades retenidas, con alto grado de estasis, y por su propia naturaleza sólo es posible como un fenómeno episódico. Si una situación anhelada por el principio de placer perdura, en ningún caso se obtiene más que un sentimiento de ligero bienestar; estamos organizados de tal modo que sólo podemos gozar con intensidad el contraste, y muy poco el estado.” Aquí Freud agrega en nota al pie una referencia a su poeta predilecto: “Goethe llega a advertirnos que “nada es más difícil de soportar que una sucesión de días hermosos.” Tal vez sea una exageración”, acota Freud.

Continúa entonces: “Ya nuestra constitución limita, pues, nuestras posibilidades de dicha. Mucho menos difícil es que lleguemos a experimentar desdicha. Desde tres lados amenaza el sufrimiento: desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos.”

Freud distinguirá entre “procedimientos extremos y atemperados” cuando deslinde la manera que tienen los seres humanos de huir del dolor y las desdichas a que los somete el mundo. Entre los primeros ubicará el aislamiento, la huida de la comunidad humana, los eremitas. “Empero, -afirma, los métodos más interesantes de precaver el sufrimiento son los que procuran influir sobre el propio organismo. (...) El más tosco, pero también el más eficaz, para obtener ese influjo es el químico: la intoxicación.” Cada analista habrá corroborado esta idea en la experiencia clínica, dado lo frecuente de estos fenómenos. Al respecto, menciono como ejemplo una mujer que no halla mejor modo en su vida de lidiar con los hombres que “fumarse un porro”: no se trata de liberar la inhibición, como podría pensarse en primera instancia, sino de encontrar una manera de “fumárselos” para terminar en la cama con ellos. [...]

Continúa... [CLICK AQUÍ PARA SEGUIR SU LECTURA](#)

## LECTURAS CRÍTICAS

Click para leer

Abril 2026

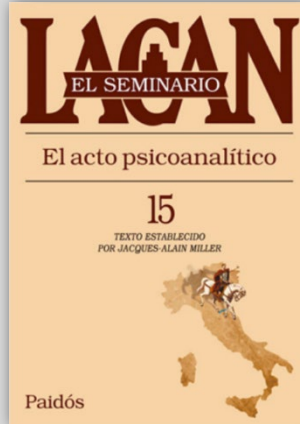


### Paranoia

De Daniel Guebel

Comenta:  
Daniel Guebel

Mayo 2026



### El acto psicoanalítico

De Jacques Lacan

Comentan:  
Félix Chiaramonte  
Carina Scaramozzino

Junio 2026



### Sé mía

De Richard Ford

Comenta:  
Vera Palmeri

## BLOG RENÉ

Blog de la Biblioteca y  
Archivo del Centro Descartes

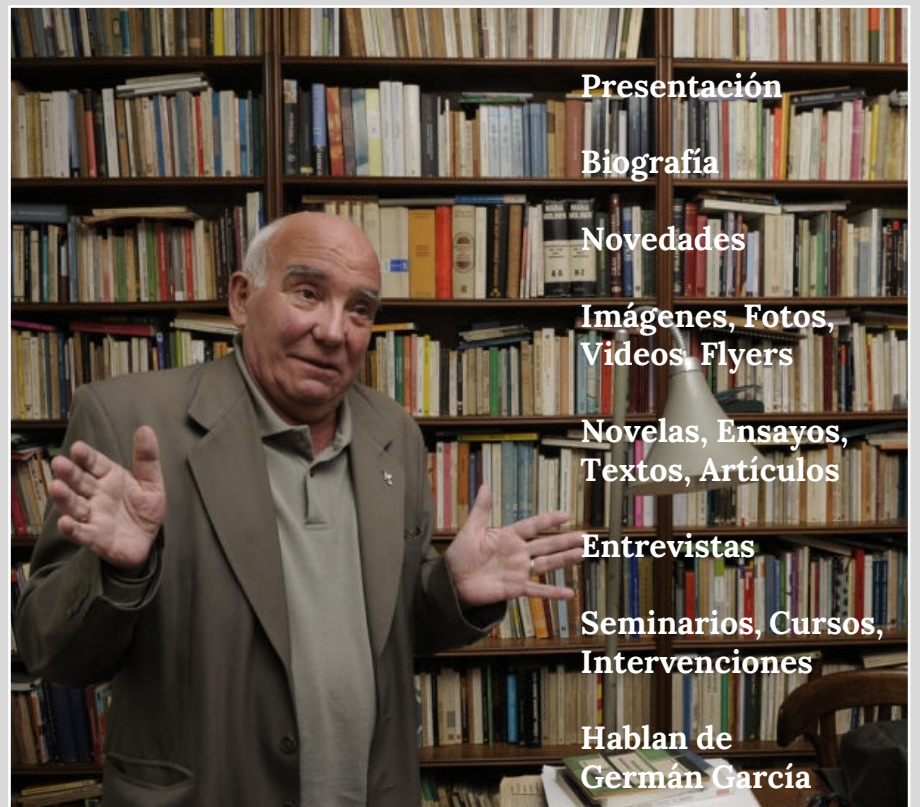
LINK BLOG



## GERMÁN GARCÍA

Archivo Virtual

LINK NOVEDADES – #31 Actualización Mayo



Presentación

Biografía

Novedades

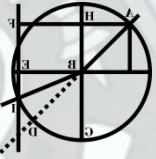
Imágenes, Fotos,  
Videos, Flyers

Novelas, Ensayos,  
Textos, Artículos

Entrevistas

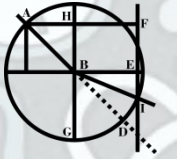
Seminarios, Cursos,  
Intervenciones

Hablan de  
Germán García



# CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano



## LACAN – FREUD, IDAS Y VUELTAS (2026)

### La ética del psicoanálisis

Continuaremos con el trabajo de lectura que, contra cualquier intento de sincronización al estilo universitario, favorezca el juego de las resonancias y los hallazgos.

Germán García

**Alicia Alonso**  
Marzo 12 y 26, abril 9  
**Placer y realidad**

**Eduardo Romero**  
Abril 23, mayo 7 y 21  
**Sublimación. La cosa**

**Verónica Ríos**  
Junio 4 y 18 / julio 2  
**El destino de la sublimación**

**Liliana Goya**  
julio 16 y 30 / agosto 13  
**Goce y función paterna**

**Augusto Pfeifer**  
Agosto 27 / septiembre 10 y 24  
**La hora del deseo**

**Félix Chiaramonte**  
Octubre 8 y 22 / noviembre 5  
**Antígona. Más allá del bien**

**Carina Scaramozzino**  
**Las paradojas de la ética**  
Noviembre 19 / diciembre 3 (Conclusiones del ciclo 2026)  
y 17 (Presentación del ciclo 2027)

**Graciela Avram** – Dirección de enseñanza

Declarado de **Interés Cultural** por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
Auspicia Amigos de la Fundación Descartes



## CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano



### Lacan-Freud, idas y vueltas 2026

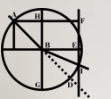


Tercer sábado de cada mes – 19 a 21hs



## CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano



### ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Ateneo de la práctica analítica  
Presentación de casos

Presencial

Asesora: Graciela Avram

Primer sábado de cada mes 19hs  
Informes e inscripción: [descartes@descartes.org.ar](mailto:descartes@descartes.org.ar)

Los interesados en participar en alguna de las actividades del Centro Descartes pueden solicitar información vía mail a [descartes@descartes.org.ar](mailto:descartes@descartes.org.ar).



[www.descartes.org.ar](http://www.descartes.org.ar)



[asociacionamigos.descartes](https://www.facebook.com/asociacionamigos.descartes)



[@AAFDdescartes](https://twitter.com/AAFDdescartes)



[@AAFDdescartes](https://www.instagram.com/AAFDdescartes)



[www.descartes.org.ar/blogrene](http://www.descartes.org.ar/blogrene)



4861-6152